

José García de León y Pizarro

Funcionario español nacido en la ciudad de Sevilla, hijo del coronel José García de León y de la señora Francisca Pizarro.

Había sido Ministro Fiscal de la Cancillería Real de su ciudad, y luego de ser nombrado Presidente de la **Real Audiencia de Quito** tomó posesión de su cargo el 23 de noviembre de 1778.

Gracias a sus conocimientos fiscales y a su experiencia en los asuntos relacionados con la administración de la Hacienda Real, llegó a Quito con el encargo de implementar en la audiencia las Reformas Borbónicas, que no eran otra cosa que una serie de imposiciones tributarias destinadas a convertir a España en la fábrica y en el almacén del imperio, al tiempo que las colonias debían ser las proveedoras de materias primas para esas fábricas, y luego las compradoras de las mercaderías de ese almacén.

Los resultados de las nuevas imposiciones tributarias fueron tremendos y produjeron un gran desbarajuste en la economía de los habitantes de la Audiencia, especialmente de la sierra, donde los obreros y artesanos constituían una pequeña industria de productos elaborados. Las exportaciones de materia prima como el cacao -aunque con ciertas restricciones- aumentaron de manera significativa, pero los pequeños cultivadores de tabaco sufrieron la destrucción de sus sembríos por parte de las autoridades.

«Si una voluntad enérgica y un ingenio sagaz bastaran para gobernar bien, García Pizarro hubiera sido un presidente sin tacha; organizó la administración, se hizo no sólo respetar sino temer por todos y dominó con imperio durante seis años la envilecida colonia. Arrogante y vanidoso, avasalló los ánimos de los quiteños y de tal manera los tuvo sumisos, que unos competían con otros en lisonjear y servir al

presidente...»

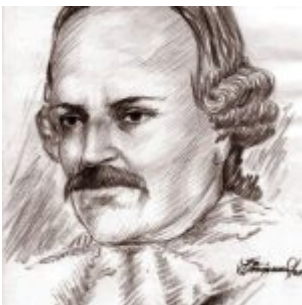
(F. González Suárez.- Historia General de la República del Ecuador, tomo II, p. 1207).

Fue uno de los gobernantes más dinámicos y activos que tuvo la colonia. Mantuvo una buena relación con el clero, que lo amó de una manera incondicional; los nobles y los ricos le temieron y lo agasajaron temerosos de su poder; y el pueblo lo aborreció a consecuencia de los abusos que cometieron los cobradores de las rentas reales.

Finalmente -no sin antes dejar como su sucesor en la Presidencia de la Audiencia a su yerno, don Juan José de Villalengua y Marfil- el 3 de mayo de 1784 terminó su gobierno y pocos días más tarde emprendió viaje de vuelta a España.



Uno de los trabajos más importantes realizados por este probo funcionario fue el trazado de un detallado plano de la ciudad de Guayaquil.



Como Presidente de la Real Audiencia de Quito, José García de León y Pizarro fue, sin duda alguna, uno de los gobernantes más activos y progresistas que tuvo la colonia, pero su política de implementar impuestos lo hizo también uno de los

más odiados.